

V
I
L
L
A
M
A
R



BOLETIN INFORMATIVO DE LA
COMUNIDAD DE VILLAMAR
Nº 106
AÑO 36

Verano 2018



INDICE

- EDITORIAL

- BUBILLEANDO

• CORO NAVIDEÑO : *Sita*

• EL 25 DE MARZO: *Jesús Andrés y Felipe Ruiz*

• BODAS DE ORO DE LITO Y ASCEN

• ADIOS AL SALON DE BAILE Y HOSPITAL *Aventino Andrés*

• HOMENAJEADOS 1953

• EN EL ANIVERSARIO DE RAÚL : *Aurelio Estébanez*

- EL CATASTRO DEL MARQUÉS DE LA ENSENADA : *José López Carretón*

- SEMEJANTES : *Manolo Ruiz*

- LA VUELTA AL PUEBLO : *Abel Valdenebro*

- COLABORACIÓN -| *Enrique Alonso*

- DE LA FUENTE A LA MAR

• Nacimientos

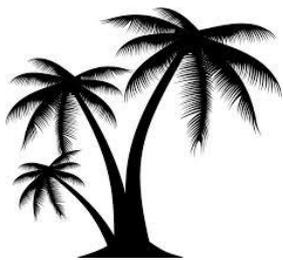
• Bodas

• Defunciones

- BREVERÍAS

Cosas de nuestra habla





EDITORIAL

Con la edición del N° 106 de nuestra revista damos un pasito más en nuestro bujío caminar, con la renovada ilusión de que la vida y cultura del pueblo que nos vio nacer continúen siendo un referente de fiar tanto para quienes andamos desperdigados por la variada geografía de la Península como para los cada vez menos numerosos habitantes fijos de Guadilla.

Como habréis podido comprobar desde hace tiempo, las páginas de VILLAMAR continúan abiertas a espacios que desbordan lo puramente local, pero que de una u otra manera tienen que ver con el devenir de nuestro pueblo.

Por eso aparecen nuevamente nombres como el de Enrique Alonso: esta vez para darnos cuenta de sus indagaciones sobre el curioso torreón de Tagarrosa. La información que Enrique nos proporciona contribuye a ampliar la visión sobre nuestro pasado, pues, aunque no fuera más que por motivos de vecindad, algo tuvo que ver la presencia de dicho torreón con los lugares que lo circundan.

Abel, por su parte, se ha tomado la molestia de aportar el testimonio de un amigo suyo, quien en un momento dado, optó por volver a su pueblo en la región del valle del Esgueva: seguimos, por tanto, el surco abierto en el número anterior de la revista, al que denominamos “Encuentros con el campo”, aunque esta vez con características un poco diferentes.

Repite también su presencia José López Carretón con su comentario al Catastro del Marqués de la Ensenada sobre la Boadilla del siglo XVIII. Por falta de espacio queda aún pendiente la colaboración de Eugenio sobre la convivencia entre abuelos y nietos.

Y a un año del fallecimiento de Raúl, publicamos íntegramente y por petición expresa de su tío Aurelio Estébanez, el artículo que nos ha hecho llegar.

A todos ellos y al resto de personas que habéis aportado ideas y materiales para que la revista siga su camino, os damos sinceramente las gracias.

Pero no queremos que el carácter localista de los relatos aludidos nos haga perder de vista el caldo en el que continúan cociéndose los principales acontecimientos que acompañan la confección de este número y que, debido a la limitación de espacio, vamos a permitirnos citarlos siquiera sea de pasada.

En primer lugar hemos podido presenciar cómo el factor corrupción ha obligado al cambio de color en el gobierno central. Repetiremos la diaria conclusión del periodista M. Angel Aguilar en sus “telegramas” de la SER: “Veremos”. Sí, veremos, porque sobre el cielo peninsular siguen amenazantes los negros nubarrones relacionados con Cataluña, el paro, o la traída y llevada recuperación económica, que, entre otras cosas, alberga en su interior sin ningún pudor la enorme brecha salarial entre españoles junto con las permitidas contrataciones minimalistas. A esto añadiremos la vergonzante reacción de la Unión Europea y su incesante creación de murallas y fortalezas frente a la sangrante realidad de los refugiados y migrantes.

Malo sería que las calores veraniegas nos hicieran olvidar tan compleja realidad.

En medio de todo esto, no dejamos de desearos un tranquilo y relajante verano, allí donde os encontréis .



BUBILLEANDO

De nuevo, el coro navideño

El 30/12/2017 se celebró el XXXIV Festival de Villancicos del Arciprestazgo de Amaya. Este año se hizo en el pueblo de Villasandino.

El "Coro Fusionado" compuesto por las chicas de Salazar, Cuevas y Guadilla formamos parte de este evento, cantando "El día de Nochebuena". Nos quedó muy bonito y fue muy aplaudido.

Una vez terminado el acto, nos agasajaron con un chocolate calentito acompañado de bizcochos y el cariño de sus gentes. Se podía palpar el calor humano que tanta falta nos hace y tan pocas veces demostramos.

Recibid un saludo cariñoso

Sita.



Reseña 25 de marzo

Jesús Andrés y Felipe Ruiz

Viento de Regañón. Nubes preñadas de agua. Cielos con colores variados: morados de nubarrones, blancos de nieve, azules de mares tormentosos. Campanas que convocan a la oración." ¿Dónde es la misa hoy?".- "Supongo que en la iglesia", pero parece que no se sabe nada. Pocos minutos más tarde, la duda desaparece. El torneo de campanas es seguido por el volteo del esquilón, voz que nos llama a la ermita de Villamar. Se ha deshecho la duda.

Minutos más tarde, sin ningún orden establecido ni formal, podemos observar caminantes subiendo la cuesta del depósito. El número de coches, llevando a personas con necesidad de cierta ayuda, casi forma una caravana. Habrá sitio para todos. Sí, una vez que nos encontramos en la acogedora explanada de la ermita, es agradable observar apretones de manos, reconocimiento de personas con lejanos recuerdos, explicaciones de quiénes somos, abrazos entre familiares, en fin, alegría de encuentros.

El espacio libre de la mencionada explanada no era abundante, testimonio de la masiva asistencia a la convocatoria en Villamar del día de la Anunciación, 25 de marzo, día oficial de la Cofradía de "La Virgen de Villamar". Este año Guadilla ha tenido el honor y la alegría de verse agasajada por la presencia de los bubillos residentes en Bilbao, que han decidido celebrar su anual reunión de la fecha que nos ocupa en la ermita de nuestro pueblo, y así lograr esos encuentros arriba mencionados.

Llega D. Leoncio, párroco de Guadilla y de otras varias parroquias del Arciprestazgo de Amaya, con su furgoneta viajera a disposición de feligreses que se sirven de dicho medio para poder asistir a su compromiso

semanal con la fe que profesan. Comenzamos el acto litúrgico en las afueras de la ermita. Palabra de bienvenida, de acogida, de amistad y de deseos de un encuentro pleno. Casi impulsados por los vientos un tanto alocados y tormentosos, nos dirigimos al interior del templo. ¡Qué alegría observar que nos faltan sitios de acogida! Se utilizan todos los bancos, el coro, los asientos laterales y el espacio debajo del coro. En palabras del lenguaje popular, que es el más expresivo, "estaba el templo a rebosar".

Terminada la celebración litúrgica, después de la bendición y de los mejores deseos para el resto del día por parte de Leoncio, emprendemos el camino de regreso, siguiendo la misma modalidad de la ida: libertad de medios de locomoción, ritmos variados en el caminar, llegada escalonada al pueblo, distribución de las personas: bar, casas, ayuntamiento. Es en este lugar donde los bubillos residentes en Bilbao, unos 23, celebraron una estupenda reunión gastronómica que el amigo Felipe nos detalla a continuación.

Pues bien, tras estos momentos de recogimiento, comunión y espiritualidad se dio paso a otro escenario



más prosaico y terrenal como es la hora de la comida. Eran cerca de las tres de la tarde. El Salón del Ayuntamiento estaba preparado para recibir a los cofrades de Bilbao que iban llegando poco a poco. Una vez acomodados empezamos con unas patatas guisadas con chorizo; de segundo albóndigas y cangrejos de río. Platos humildes y sencillos pero recios, consistentes y de la tierra como el carácter castellano que venían buscando nuestros amigos y paisanos. Todo ello bien regado y complementado con pasteles, cafés y licores.

El resto de la jornada fue relajado y de libre disposición. Unos fueron a visitar a familiares, otros a pasear por el pueblo, otros se reunieron en el bar y otros se disponían a preparar el viaje de vuelta.

En el apartado de agradecimientos, mención especial a Santi Peláez, que fue quien preparó y organizó todas las actividades y, cómo no, al resto de cofrades por su visita, que con su naturalidad y simpatía nos hicieron también pasar un día muy agradable.

Y en Barcelona...

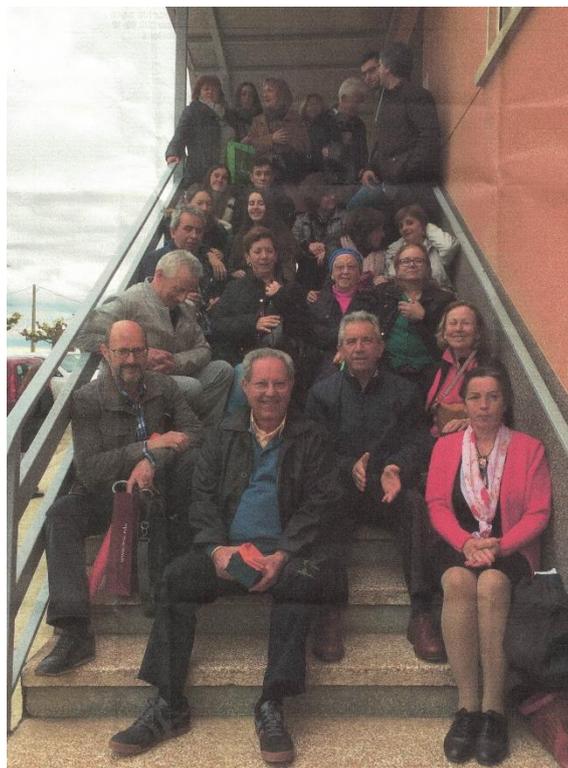
¡Hola paisanos! Un año más, también en Barcelona hemos celebrado la fiesta de la Virgen de Villamar en un día fresquito y con el siguiente programa: misa a las 12,00 h. en Santa Tecla con alusión a nosotros, saludos y un poco de charla con los que no iban a comer. A las 14,00 h, camino de San Sadurní, el pueblo del cava por excelencia, donde hemos ido casi todos los años.

En la comida, varios tipos de verduras y hortalizas, entre ellas los clásicos calçosts (cebolletas asadas con sarmientos), más la consiguiente carne también asada.

Concluimos la comida con el sorteo de unos cuantos regalos, entre los que incluí alguna broma; y así con buen humor alargamos la sobremesa dentro del recinto, ya que el día no estaba para andar por fuera. La recaudación, 155 eurazos, se destinó en su totalidad a la Cofradía. Lógicamente unos salieron más contentos que otros, claro; pero en general, todos pusieron a gusto su granito de arena para cooperar con su pueblo.

Y aquí se acabó mi mandato - me voy corriendo, que tengo boda - y paso la cachaba a mi hermano Enrique. Y, si Dios quiere, al año que viene, más y mejor. ¡Animo a los que este año no han podido venir!

M^a Carmen González



Adiós al salón de baile y al hospital

Van a ser casi las ocho de la noche y Aurelio lleva ya media hora en “el salón”: ha abierto la gramola, colgado el altavoz y preparado la caja de las agujas, que irá cambiando con cada disco que ponga. A la par que coloca los vasos a un lado del mostrador, tararea a media voz la letra de la canción que se verá obligado a repetir una semana más: “*Que salgan a bailar las gentes de este lugar, la raspa con su son será nuestra diversión. Dame el brazo para rodar y ahora el otro para cambiar...*” Tras el mostrador se encuentran las cajas de gaseosa y las botellas de vino, que Santiago, “el arqueño” – porque provenía de Arcos – le había traído en su carro el día anterior. Aurelio está ya un poco nervioso, pues hace un rato que han dado las ocho y esos asquerosos de la Campesina lo que menos tienen es puntualidad para dar la luz: sin ella no habrá baile.

En la calle también hay movimiento ante la puerta: no solo las mozas y mozos del pueblo aguardan a que abran; también los chiguitos, que estamos jugando en los espacios del salero y esquivando algunas bicis de los de Villanueva, Quintanilla, Tagarrosa y Valtierra. Llega, por fin la luz y a los pocos minutos la quietud del atardecer primaveral da paso a los sones que, de manera casi misteriosa, salen de aquella especie de maleta colgada en lo alto de la pared: “*Qué tiene la zarzamora, que a todas horas llora que llora por los rincones...*”

La puerta del salón se abre y se cierra a medida que cada mozo va pagando su entrada de a peseta. Si en algún momento se interrumpe la luz y la gramola no suena, allí está Orencio, el hermano de Aurelio, quien sabe cómo animar la fiesta con su acordeón.

Dicen las crónicas que el salón comenzó su andadura allá por el 48 del siglo pasado; justamente el mismo día en que el señor Abilio y la señora Angela festejaban las bodas de sus hijos Aurelio y Asun, casados respectivamente con Concha y Ceferino. Se trataba de un espacio concebido expresamente para ser lo que fue: salón de baile, aunque en el pueblo lo conocíamos habitualmente como “el salón”.

Construido con los materiales y las técnicas propias de la época, es decir, adobe, madera, barro y tejas, presentaba un interior de paredes encaladas y suelo de cemento, en tanto que el exterior iba acorde con el resto de las casas del pueblo. Los bancos corridos de madera a ambos lados del salón eran el sitio preferido de las mozas, sentadas a la espera de que algún amigo o amiga las sacara a bailar: más de una vio la proximidad de las diez – hora en que se acababa el baile – sin haber dado un paso ni doble ni sencillo. Otras, en cambio, se permitían dar frecuentes calabazas a quienes presumían de conquistadores.

Lo cierto es que durante bastantes años aquellas paredes fueron testigos mudos y reiterados de cómplices y ardientes miradas, besos furtivos, e incipientes amores, algunos de los cuales cuajaron en parejas estables, cuyos frutos aún andan bubleando por los variados tejados de la vida. Porque “el salón” fue todo un hito en el tranquilo ambiente de Guadilla: domingo tras domingo, - salvo los de Cuaresma, claro -, el pueblo era lugar de la esperada cita para mozos y mozas de los vecinos pueblos, quienes casi siempre fueron bien recibidos, pues, salvo alguna que otra truculenta historia, tenían asegurado el ambiente sano y divertido del salón.

Seríamos injustos con la historia de este edificio si omitiéramos comentar que sus paredes albergaron, además de los bailes dominicales y festivos, otros acontecimientos



varios. ¿Quiénes no recuerdan las actuaciones de los comediantes ambulantes o la obra teatral representada por los jóvenes del pueblo bajo la mano experta de Dña. Amalia o el entreacto del “pañolón colorado”? Y en esa ampliación de usos, traemos a colación el acto religioso de 1950 con motivo de la proclamación del dogma de la asunción de María: prácticamente todo el pueblo se reunió en el salón para escuchar la palabra del Papa a través de la radio de D. Maximiliano, párroco a la sazón de Guadilla.

Como el inicio de algo lleva siempre aparejado su fin, el salón no fue una excepción a la regla: sus puertas debieron cerrarse ya avanzada la década de los cincuenta: pasó su destino de salón a tenada y de tenada a lugar de escombros y vacío, aguantando las embestidas de los años hasta que la pala de un tractor ha venido a marcar un futuro nuevo y, esperemos, venturoso.

La pala de tractor había actuado también poco antes y con no menos diligencia en otro edificio del pueblo, la casa que fue de la familia Rojo Rey, edificio cargado de tradición y de años .

Esta vez sí, parece que las crónicas escritas nos aportan información interesante sobre el finado: *“Hay una casa que sirve de hospital para recoger pobres; solo recibe la renta de dos tierras de escaso valor que no dan ni para reparar la casa y los que acuden a ella viven del pueblo”*, leemos en el Catastro del Marqués de la Ensenada .

Al parecer, el citado hospital no era otro que la casa víctima de este segundo derribo, cuyo benéfico destino pudo haber sido truncado con la amortización de Mendizábal .

No deja de ser curioso que entre los actuales términos del campo de Guadilla hay uno denominado “el hospital”, lugar en el que posiblemente se encontraban las “dos tierras de escaso valor”. Por otra parte, quienes peinamos canas y lucimos calvas podemos recordar la existencia de algunos objetos existentes en el trastero del antiguo ayuntamiento, que tuvieron que ver con actividades hospitalarias, tales como una bañera de zinc, una trébede y algunos otros: todo ello desapareció junto con documentos varios al final de los años cuarenta.



Aventino Andrés Cortés

Homenajeados del 53

Al no haber recibido ninguna reclamación sobre la lista publicada en el número anterior, damos por buena y completa la relación de los homenajeados de 1953.

María Socorro Toribio Rey.

María Isabel Hierro Renedo.

María Consuelo Hierro Renedo.

Ana María García Merino.

María Jesús Renedo Rodríguez.

Fortunato Muñoz Cibrián.

Francisco Javier Miguel Rojo.

María Begoña González García.

Román Peláez de Diego.

En tu primer aniversario, Raúl

Por Aurelio Estébanez

Nada es verdad ni es mentira, todo es según el color del cristal con que se mira. Pero Don Ramón, ¿no le parece que la frase, fonéticamente suena muy bien, pero prácticamente encaja muy mal? ¿Qué color tenemos que poner al cristal para que amortigüe un poco el efecto óptico que nos produce la contemplación de un caso tan oscuro? Como esto más que de colores es cuestión de sabores y el sabor no puede ser más amargo, lo único menos malo que se me ocurre es: “que contemple tranquilo desde allá, el desmadre que se está preparando acá”. ¿Qué es lo bueno que hemos encontrado acá de donde todos nos marchamos, para costarnos tanto ir allá de donde nadie vuelve? No pretendo que se comprenda este galimatías, porque yo tampoco sé lo que he dicho, pero sí que me doy cuenta del tiempo que llevamos adorando el becerro de oro sin percatarnos de que el becerro cada vez es más becerro, pero lo que tanto brillaba no es precisamente oro. Deslumbrados por los reflejos del noble metal, pasamos parte de la vida sacrificando su calidad, para vivirla luego a tope, pero el tope nos lo encontramos precisamente donde nosotros no lo habíamos puesto. ¿Qué nos ha pasado para sentirnos tan prepotentes que nos creemos capaces de dominar la naturaleza? Cualquiera despropósito nos lo podrán perdonar los amigos, parientes e incluso instituciones, pero la naturaleza no perdona nunca y a nadie. ¡Es así de cruel... es así de imparcial, pero sobre todo es tan justa, como

para notarse que el hombre no tiene nada que ver en su creación! Con el tiempo creemos erróneamente que lo sabemos casi todo, pero cuando despertamos, lo primero que sentimos es, que ese casi todo no nos sirve para casi nada. Esto ya sucedía antes, sucede ahora y seguirá sucediendo después, pero nosotros seguiremos pensando que lo sabemos todo y resulta que ni sabemos nada ni lo vamos a saber. Pero, ¿no hay nadie que pueda rebobinar esta situación tan lamentable? En realidad no es para preocuparse; la solución la tiene Don Ramón con su colección de cristales.



GUADILLA DE VILLÁMAR, el pueblo que se resistía a respirar los aires emigratorios que a otros ya les había afectado, perdió encanto, calidad y júbilo el día que tú te fuiste; muchos puntos la siguen alumbrando por la noche, pero se apagó uno que brillaba incluso de día; son muy frecuentes los agasajos póstumos a personas que algo tuvieron que ver en nuestras vidas, pero el que ahora te les hace, no quiere más que recordar la realidad de unos hechos consumados; siempre aprobó tus decisiones, se alegró de tus triunfos, te deseo lo mejor en todos los terrenos y jamás te dio consejos que pudieran variar tu trayectoria en un sentido ni en otro.

Durante el mucho tiempo que he tenido deambulando por la vida, hablé de ti con muchas personas y todas te subieron al pedestal que te correspondía. ¡Qué satisfacción para ti y tu entorno, en el que yo me encuentro! ¡Qué maravilloso fue todo, hasta que dejó de serlo!, entonces es cuando nos damos cuenta de lo que tenemos cuando lo tenemos, pero no le damos importancia, hasta que no lo tenemos

porque lo perdemos. Pero... ¿seguro que todo está perdido? ¡Pues claro que no! De todas las metas que te propusiste, la más sencilla es la que más se te resistió (la descendencia), cosa que también te llegó en el momento más inesperado, y, aunque el acontecimiento – por razones obvias –, no haya podido ser festejado por todos, la flor seguirá su curso y algún día presumirá mucho de ser hija de un pedazo de padre que siempre y tanto la deseó, pero que nunca la conoció. ¡Qué casualidad! Y... nuevamente sale a relucir la palabra “Casualidad” y, nuevamente para justificar unos efectos de los que no tenemos ni puta idea... y, nuevamente no nos enteramos absolutamente de nada. ¡Qué casualidad que existan tantas casualidades! * Tú, un vecino cualquiera de un pueblo cualquiera, con todos los vientos en contra y palos en las ruedas, fuiste capaz de fundar una industria de la que te sentías orgulloso, no tanto por la importancia de la misma, sino por lo que te había costado conseguirlo y la ilusión que habías puesto en el desarrollo de la misma. Esta es la grandeza de una persona, y no la de quien ha autorizado la ejecución de una multimillonaria gran obra, con el sobrecogedor esfuerzo de estampar su firma en un documento que entre dos le han puesto delante de sus narices. No todos se pueden marchar con la satisfacción del deber cumplido, pero tú, no solamente lo hiciste bien, sino que lo hiciste con tanto cariño hacia todo y hacia todos – y he dicho todos –, entre los que me incluyo para aumentar el montón, pero también para poder gritar muy alto, que, “ahí queda eso”. Bueno o malo... al final, lo único que quedará de nosotros es el recuerdo; tú no estás en este baremo, porque estás por delante del primero. Por cierto: ¿cómo se hace para no tener enemigos? Porque yo sí que les tengo, pero me parecen menos peligrosos que algunos amigos. * ¡Con qué paciencia escuchabas siempre los consejos que no querías oír y qué lejos tuviste siempre los que tú querías escuchar!; lo primero es una virtud, lo segundo suena a resignación, y

tanto el uno como el otro, los dos te los pasaste siempre por el arco del triunfo; de todas formas ibas a hacer lo que te diera la gana... pero, incluso lo que te daba la gana, lo hacías bien y de buena gana.

Para lo poco que me gusta hablar y mucho menos escribir, creo que en esta ocasión lo hago con agrado y también con la satisfacción de haber dicho lo que quería y expresado lo que sentía; si de alguna manera he podido ofender a alguien, le ruego que me perdone y tenga en cuenta que tampoco soy un profesional; pero si a pesar de todo y para un herrero puede pasar, es cosa que puedo explicar: cuando iba a la escuela, las faltas de ortografía me las corregía el maestro; perdón... el “señor maestro”; pero como ahora hay máquinas para todo, inventadas por unos señores muy listos para solucionar los problemas de los muy tontos, pues nos quedamos tan contentos todos, hasta que tengamos que solucionar o sufrir los tontos, los problemas que, con menos inteligencia que egoísmo nos han creado los listos. Y mientras tanto, y como dijo Campoamor en su día, ¡nada es verdad ni es mentira, todo es según el color del cristal con que se mira!

Como a ti te gustaba llamarme... Sr. Estébanez

NOTA ACLARATORIA: Si hay alguien que piense que para ser un aniversario llega con cierto retraso, es fácil comprender que, ante la imposibilidad de que los medios se adaptasen a mis exigencias, he sido yo el que me he tenido que adaptar a los medios. Aclarado esto, nunca es tarde aunque la dicha en este caso tampoco sea buena. La misión que tiene que cumplir es: recordar a Raúl, su expresivo carácter, su acertado saber estar y el maravilloso ejemplo cívico que nos regaló. Su mayor grandeza está, en que siendo una figura importante detrás del telón, él nunca lo supo, o no le dio la gran importancia que yo le quiero conceder a título póstumo



SEMEJANTES

Por Manolo Ruiz



Hace ya como unos dieciocho años que pasé mis vacaciones de verano ayudando a Pardo a rehacer el tejado de mi casa. El caso que allí subidos, me enseñó algunas cosas que me han servido para el resto de mis trabajos, como que siempre hay que tener el tajo limpio, que evita un buen número de accidentes, saber dónde está la herramienta y el material en todo momento, porque no puedes perder tiempo de trabajo dando vueltas buscando algo que no sabes dónde lo has dejado; y sobre todo, que de nada sirve ir a trabajar a desgana, porque vas a tener que trabajar igual y se te va a hacer más largo. Fue una buena experiencia ver cómo se manejaba: tenía un ojo extraordinario y sabía en todo momento cuál era el siguiente paso; nunca se le planteó una duda en la obra. Era un hombre de oficio.

Desde entonces, y como fue tónica durante toda su vida, ha estado dando vueltas por aquí y por allá. Lo mismo lo encontrabas en un bar en Burgos que en un entierro en Bilbao. El caso es que como el tiempo pasa, llegó la hora de jubilarse y las circunstancias le llevaron a ir a vivir a Guadilla, dónde estoy seguro que siempre quiso estar y pasó a ser un vecino más del pueblo, y además, de los que se hacen notar: no había día que no lo vieras, lo mismo arreglando su casa que haciendo leña, que apañando algo por el campo.

Me quedo de Santi con ese carácter alegre que tenía; creo que jamás lo vi enfadado; es más, si se respiraba tensión, él soltaba la broma de turno y el ambiente se suavizaba. Se acordaba perfectamente del abuelo de la tía de no sé quién y te sacaba sus descendientes y, sobre todo, si necesitabas algo, no dudaba en echar una mano.

Lo cierto es que se marchó de la misma forma en que lo había hecho el resto de su vida, a su modo, sin avisar a nadie: paradójicas. El día que lo entrevistamos él estaba haciendo unas alubias para comer con la cuadrilla, nos sacó el porrón y acabamos viendo fotos antiguas que buscaba por todos los cajones.

- *Tu que has vivido en muchos lugares, ¿qué opinión te merece Guadilla?*

- Es un pueblo muy especial, muy amable, acogedor con la gente; por eso para los de fuera es como si fuese el centro, hay equipo de fútbol con los jóvenes de alrededor, se hacen un montón de meriendas, la gente colabora mucho. Hemos ganado el primer premio de la Diputación de la foto de la playa, y bueno, así lo vamos pasando, echamos la partidita...

- *¿Jugaste al fútbol?*

- Yo no jugué al fútbol porque me rompió las narices el maestro, un tal Don José Luis, que estaba a pupilo en casa del señor Avelino y la señora Milagros, y nada, estábamos jugando y me di de cara contra el pecho del maestro, y así me he quedado, sin terminar, igual que el Fari. Eso sí, para oler el guiso me van de maravilla.

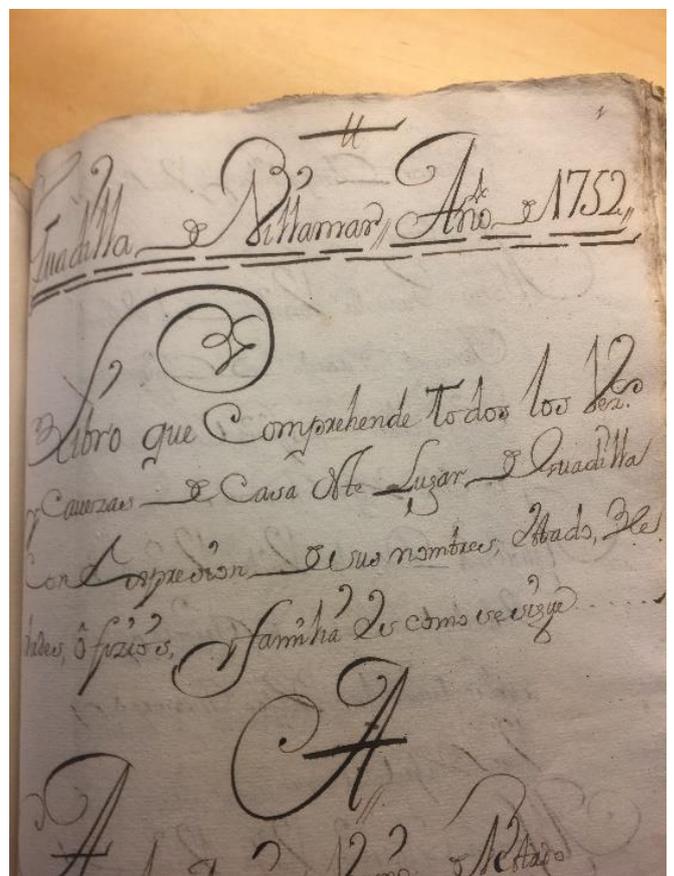
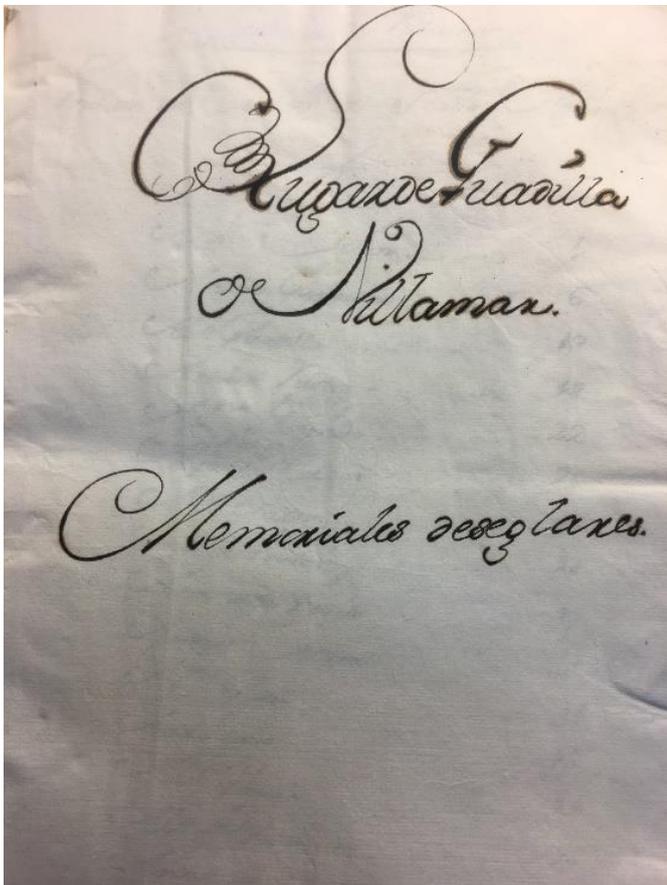
- *Oye, que hablando de guiso, ¿qué es eso que tienes ahí en la lumbre que huele tan bien?*

- Unas alubias con almejas, la materia prima es mala, el cocinero no es bueno, así que tendremos que poner amor y cariño a la cosa, ¡qué le vamos a hacer!. Pero bueno, nos vamos a la bodeguilla y con vino y compañía sabe todo bueno

hacen 9 partes: 3 al cabildo del lugar, 3 al seminario de Burgos, dos al duque de Frías y el resto a la fábrica de la iglesia. Las primicias, voluntarias, son 4 fa de centeno y media de cebada. Los diezmos ascienden a 150 fa de trigo, 40 de cebada, 230 de centeno, 20 de legumbres, 12 de yeros, 40 de avena, 320 cántaros de vino, 200 libras de lana, 60 corderos, 50 libras de queso y 20 reales en dinero. En el pueblo hay 2.100 ovejas, 6 cabras, que dan utilidad dos reales al año 2 yeguas de cría y algunas vacas de cría para la labranza.

Hay 28 pies de colmenas.

Existen 72 vecinos y 14 viudas. Hay 77 casas habitables, 15 inhabitables y 12 arruinadas. Las preguntas y respuestas de pagos, censos y gastos son abundantes. Se pagan 70 reales al escribano; 270 reales a la invitación a los vecinos el día de pascua y año nuevo; 7 fanegas al médico, 40 al cirujano; en otra pregunta se habla del cirujano que recibe 840 re más la propina del concejo; 2,5 a otro escribano (?) 7 fa al campanero para tocar a nublo y 12 fa y 2 reales a los curas para conjuros y letanias. Hay muchos censos, a veces



de préstamos recibidos y otras de obligaciones contraídas; señalo algunos: 198 re al convento de Villamayor; 20 fa al convento de San Miguel de Villadiego, a la colegiata de Cervatos, al cabildo de Sandoval...10 fa a la cofradía de San Cristóbal de Sotresgudo. Al Duque de Frías 70 fanegas de pan. A las arcas reales de Burgos se pagan anualmente 1603 re. por sissas -impuesto sobre comestibles, 250 re por impuesto de cientos y millones, 266 re por "fiel medidor", 28 re por servicios ordinarios. No se recoge nada al posible maestro que debía haber.

Existe una taberna y un mesón, ambos de concejo que alquilan sin beneficios.

Hay una casa que sirve de hospital para recoger pobres; sólo recibe la renta de dos tierras de escaso valor que no dan ni para reparar la casa y los que acuden a ella viven del pueblo.

Existe guarda de campo, guarda de ganado mayor, 3 pastores, 7 tejedores que trabajan 180 días descontadas fiestas y días de lluvia, un tejedor de lienzos y paños y un herrero.

Hay pobres hijos de jornaleros o de labradores que piden limosna en invierno.

Hay 14 jornaleros que trabajan al menos 120 días al año a 2 reales de vellón al día.

Los labradores son 37 con 13 hijos mayores de 18 años y 7 criados con un trabajo de 120 días al año. Son 3 los curas fijos en el pueblo y uno ausente.

En los distintos apartados se nombran personalmente todos y cada uno de los habitantes, sean curas, pastores, labradores, jornaleros....

He hecho un trabajo similar a éste en los diversos pueblos que comprenden el municipio de Sotresgudo, incluido el despoblado Puentes de Amaya. Las similitudes son grandes sobre todo en sembrados, producciones de distintos cereales y los precios. También en los pagos que los pueblos debían hacer al clero y estamentos religiosos, lo único que varían son los diversos monasterios a los que pagan. En Guadilla he visto alguna cosa diferente respecto a otros pueblos: es el único que no tiene nada de regadío ni se cultiva el lino. Junto a Quintanilla es también el único que tiene una partida para invitar a los vecinos en Pascua y año nuevo.

Este es un resumen de las 40 preguntas que se formularon al pueblo y que respondieron en 1754. El objetivo de la encuesta era intentar corregir el régimen de rentas y pagos a diversos estamentos como el clero sin contribuir al estado.

No se llevó la reforma a cabo.



VUELTA AL PUEBLO



Por Abel Valdenebro

Emilio Castro Medina es un madrileño de origen cordobés-leonés actualmente afincado en Tórtoles de Esgueva. Ingeniero Técnico Agrícola y Master en Enología por la UPM, ha estado relacionado desde siempre con el mundo del vino. Actualmente se ha embarcado en una aventura que conjuga la vuelta al pueblo, la defensa del patrimonio y el emprendimiento en el ámbito rural: El Monasterio Escondido. Pero lo mejor es que nos cuente él.

- A.V. *Emilio, cuéntanos un poco en qué consiste El Monasterio Escondido.*

El Monasterio Escondido es el “nombre artístico” que le hemos dado a un negocio de hostelería ubicado en el interior del monasterio de Santa María la Real de Tórtoles de Esgueva. Aquí ofrecemos servicios de restauración y de hospedaje, nuestra finalidad principal es hacer que nuestros visitantes disfruten del momento con nosotros, ya sea por la oferta gastronómica, por el hospedaje o simplemente por el mero hecho de visitar un espacio inigualable. Se trata de un monasterio de finales del S XII y mediados del XIII que comparte elementos puramente románicos y góticos rodeados de paz y tranquilidad.

- A.V. *¿Y cómo empieza tu andadura en este negocio?*

Cuando entré por primera vez en este espacio me cautivó profundamente, y he de reconocer que todo aquel que nos visita se lleva una grata sorpresa por la fantástica conservación y restauración que se le ha hecho al edificio (conste que ésa no ha sido labor mía). Con el paso del tiempo tuve la oportunidad de reabrir el negocio que se inauguró en 2008 y había cerrado en 2013. Me pareció un lugar muy especial y auténtico, cargado de historia y leyenda que debía ser compartido con todo el mundo y conservado para conocer mejor de dónde venimos y lo que somos. Esa fue la mayor motivación para entrar en un negocio que tiene su mayor atractivo en ver cómo nuestros visitantes o clientes disfrutaban del sitio y de nuestros servicios.

- A.V. *Tu relación con la gente del pueblo es muy estrecha. ¿Cómo reaccionaron los “tortolicos” al saber que ibas a tomar las riendas de este negocio?*

Creo que esa pregunta debieran responderla ellos, pero creo que reaccionaron muy bien. Tórtoles es un pueblo tremendamente acogedor, sus gentes son muy entrañables y abiertas y yo tengo la suerte y el honor de haber sido aceptado por todos con un gran cariño.

Desde que hemos reabierto el establecimiento hay un aspecto que ha dado un giro radical con respecto a su etapa anterior. Este Monasterio Escondido es un espacio abierto a todos y casi para cualquier cosa. Nos encanta recibir a todo tipo de personas y grupos, organizamos visitas guiadas para que todo el mundo pueda conocer un poco más acerca de la historia que ha forjado esta Vieja Castilla en la que este monasterio tuvo un papel relevante y estamos desando que venga cuanta más gente mejor.

-
-

- A.V. *¿Cómo llegas a Tórtoles?. ¿Cómo lo conoces?*

Yo aparecí por aquí por una compañera de carrera que es de aquí y quien me presentaría a la que es mi mujer, también de aquí. A raíz de comenzar a salir y casarnos comencé a venir con bastante asiduidad y a conocer a mucha gente del pueblo. A día de hoy podría afirmar, y no me equivoco, que soy más tortolico que mi esposa.

- A.V. *¿Qué es lo que más te llamó del pueblo, del ámbito rural?*

Yo suelo decir que soy más de campo que las amapolas, he tenido la suerte de criarme entre dos pueblos muy diferentes. Una aldea pequeña de la montaña oriental leonesa, casi en los Picos de Europa, de 8 habitantes en la actualidad; y un pueblo de la zona de Los pedroches del norte de Córdoba. Desde que tengo uso de razón he querido vivir en un pueblo, lo que nunca podría imaginar es que iba a terminar en Burgos.

Lo que más me gustó de Tórtoles, sin ninguna duda, son sus gentes. Son muy entrañables, acogedores, abiertos y alegres. Abren su pueblo, sus casas y sus almas a todo el mundo y se hace muy fácil quererles.



- A.V. *Con tu actual experiencia en un pequeño municipio castellano ¿Cuáles crees que son los principales problemas en los pueblos, en especial en Castilla?*

Creo que el más evidente es la despoblación y el envejecimiento de los mismos. Si no hay población joven en el medio rural es imposible generar estructura productiva que aporte riqueza y oportunidades.

Por debajo de esta despoblación encontramos situaciones, más o menos coyunturales, que también convendría atajar. Como el sesgo de la población por género, hay muchos más hombres que mujeres; la dimensión de las empresas, sería necesario un mayor tamaño de las mismas; la orientación exclusiva hacia el sector primario, habría que buscar otras opciones sectoriales, la escasa profesionalización, creo fundamental hacer un plan educacional a largo plazo para niños y jóvenes que les permita mejorar sus oportunidades. La disponibilidad de servicios de muchos tipos, la brecha tecnológica entre el medio rural y los núcleos grandes. Y seguro que si seguimos rascando encontramos más, dejémoslo aquí.

- A.V. *¿Y crees que estos problemas tienen solución? ¿Qué soluciones crees que se pueden aplicar?*

Creo que desde las administraciones locales y de ámbitos más amplios (hasta Europa) es necesario generar marcos que propicien oportunidades nuevas para poner en marcha proyectos y generar inversiones que den lugar a puestos de trabajo y riqueza. De lo contrario estaremos abocados a concentrar población en núcleos poblacionales grandes y los pequeños se van a quedar vacíos o de simple recreo.

- A.V. *Tu carrera ha estado ligada al mundo del vino. ¿Actualmente mantienes ese contacto con el mundo del vino? ¿Andas embarcado en algún proyecto enológico?*

Sí, yo comencé en el mundo del vino hace casi treinta años y desde entonces siempre he tenido relación con ese mundo. Yo tengo una formación de base técnica, estudié Ingeniería Técnica

Agrícola e hice un máster en enología; como formación complementaria realicé un máster en Marketing y Gestión Comercial. Tuve la suerte de aglutinar la visión técnica y comercial del vino en un momento en el que no había demasiada gente joven que estuviera interesada en este sector. Actualmente colaboro con alguna bodega pequeña, en distintos puntos de España, realizando trabajos de gestión de marca y ayudándoles a posicionar sus vinos y su marca en distintos canales. En concreto en la Ribera del Duero trabajo con Vinos y Viñedos Familia Fiel, un proyecto familiar de poca producción pero con mucho alma. Eso es lo que me gusta de los proyectos vinícolas hoy en día, que tengan alma.

- A.V. *¿Crees que el mundo del vino en particular y la agricultura en general pueden servir de incentivo para la permanencia de los jóvenes en el pueblo o crees que hay que buscar nuevos sectores para fijar a la población?*

Creo que el sector del vino es tan bueno como cualquier otro, todos tienen sus particularidades y sus necesidades. En el negocio del vino crear una marca sólida requiere de mucho tiempo. En cierta ocasión le preguntaron a la Baronesa Philippine de Rothschild por la diferencia entre un buen vino y un gran vino; ella respondió "...no hay mucha, sólo 200 años de historia.." Es un negocio de plazos muy largos, pero tan bueno como los demás.

En cuanto al sector agrario podría decir lo mismo que en el caso particular del vino. Lo que sí veo fundamental es la formación de los jóvenes a la hora de poner en marcha cualquier cosa. En muchos casos las innovaciones son complicadas en nuestro entorno porque es demasiado tradicional e inmovilista y eso solo se puede combatir con conocimiento. De lo que estoy seguro es que hay muchas posibilidades dentro este sector que no hemos explotado y que se pueden desarrollar.

Y desde luego creo que hay oportunidades en otros sectores que se podrían poner en marcha desde el entorno rural. Internet se ha convertido en un canal de comunicación y venta que nos ofrece posibilidades infinitas para presentar y ofrecer productos y servicios de muchos tipos sin la necesidad de estar físicamente con nuestro cliente.

- A.V. *Aparte de tu actividad laboral en el Monasterio, ¿qué otras aficiones desarrollas en el pueblo?*

Mi gran pasión son los caballos, adoro salir al campo a dar paseos a caballo, algunos paseos de 200km durante varios días. Me ayuda a desconectar y me hace sentir realmente feliz.

Comedor del
"Monasterio
Escondido"



TORREÓN DE TAGARROSA



TAGARROSA, SU TORRE Y SUS HIDALGOS -I-

Por Enrique Alonso

Como indicábamos en el editorial, VILLAMAR se honra nuevamente de tener en sus páginas las interesantes indagaciones que Enrique Alonso viene realizando sobre aspectos concretos de la comarca. Esta vez se trata del torreón de Tagarrosa. Su hipótesis de que este monumento pueda tener un origen romano y sus reflexiones sobre la hidalguía de sangre de nuestros vecinos son aspectos interesantes para aproximarnos a la historia de nuestro entorno geográfico. Desde aquí le agradecemos cordialmente su contribución. Dada la extensión del artículo, ofrecemos hoy la primera parte del mismo.

Tagarrosa es un pueblo lindante con Guadilla por el suroeste. Es un pueblo pequeño, pero no es un pueblo cualquiera. ¿Y por qué? Pues, entre otras razones, porque tiene una torre muy especial, que no tienen otros pueblos. Es una torre sencilla, robusta y austera, no muy espectacular.

Esa torre, exteriormente, está construida con piedras de mampostería y sillarejos en las esquinas. Tales piedras son, en su mayoría, areniscas, las habituales en la zona. Pero interiormente, **la torre está construida de tierra**, de paredón o tapial.

Según las plantas, se utilizaron combinaciones diversas de tierra y mampostería:

En la planta baja, encontramos dos muros paralelos de mampostería, entre los cuales, hallamos un relleno de tierra apelmazada.

En las plantas 1ª y 2ª, los muros son de mampostería en el exterior y de tierra en el interior.

Y en la planta 3ª, hoy palomar, al que se accede con una escalera de mano, los muros son sólo de tierra.

La torre tiene planta rectangular (12,50 m. de larga por 9,70 m. de ancha) y en alzado un perfil de pirámide truncada: la torre se ve más ancha por abajo y más estrecha por arriba, pues sus muros tienen un espesor decreciente con la altura. A nivel del suelo, los muros miden 1,75 metros de grueso, mientras que bajo el alero del tejado miden sólo 1,15 m.

La altura de la torre es de 11 m. desde el suelo al tejado.

La torre tiene dos casas adosadas: una casa moderna al noreste y otra, algo más antigua, al sureste, la cual oculta la fachada de la torre. Vista desde el este, sólo su parte superior sobresale un poco por encima de las dos viviendas. Para apreciar mejor el aspecto completo de la torre es conveniente mirarla desde los lados noroeste o suroeste.

Las torres medievales solían tener planta redonda o cuadrada, pero no rectangular como la de Tagarrosa. Por eso y por otras razones que veremos, es razonable pensar que su origen no es medieval.

Por otra parte, la ubicación de la torre en un terreno totalmente llano y su escasa entidad defensiva nos permiten descartar su utilidad como fortaleza militar en la Reconquista, pues carece de vistas hacia el sur, de donde podían haber venido los ataques musulmanes.

A pesar del carácter "rústico" de los materiales con que está construida, el diseño de la torre de Tagarrosa es cualquier cosa menos improvisado y fortuito. Se trata de un diseño cuidadoso y muy inteligente orientado a conseguir la máxima estabilidad y duración de la torre. Tal diseño es, por supuesto, compatible con la forma de trabajar de los ingenieros militares romanos. Estamos avanzando una hipótesis que ampliaremos más adelante.

1) El grosor menguante de las paredes (desde 175 cm. en la base hasta 115 cm. en su altura máxima) tiene como resultado la disminución de la carga sobre la base de la torre, mucho más ligera que si las paredes tuvieran anchura constante.

2) El perfil troncopiramidal hace más difícil que la torre “se abra por las esquinas” como suele ocurrir en las torres normales.

3) La combinación de piedra y de tierra apelmazada, que se distribuyen de manera desigual en los muros de la torre, con más piedra en la parte baja y más tierra en la parte superior, contribuye también a aligerar el peso total de los muros en la parte superior y a disminuir la carga total que deben soportar. La densidad de la arcilla es aproximadamente la mitad de la de la piedra.

4) Las vigas que sostenían el tejado eran de madera de haya, mucho más liviana que la de pino con que han sido sustituidas en la reciente (y nefasta) reparación de la cubierta, lo que probablemente ha contribuido al deterioro de la pared del lado suroeste, ya debilitada por la rotura producida al construir una entrada a la planta baja, para usarla como cuadra para animales. Si tenemos en cuenta que no parecen haber existido nunca bosques de haya en las proximidades de Tagarrosa, debemos deducir que las vigas de haya debieron transportarse desde muy lejos y, por supuesto, con plena conciencia de los constructores de la importancia del uso de madera ligera para la estabilidad de la torre y su intención de aligerar el peso de la cubierta.



El origen de la torre

No hay casi estudios sobre la torre. Algún autor sitúa su origen en época mozárabe (siglo X) pero la torre de Tagarrosa no tiene ningún elemento constructivo o decorativo mozárabe. Carece de sentido la afirmación de algún autor de que se trata de un torreón “rebajado de altura”. La estructura de tierra y mampostería no habría soportado encima de sí el peso de almenas, troneras, matacanes u otras estructuras similares.

La torre de Tagarrosa y la de Covarrubias

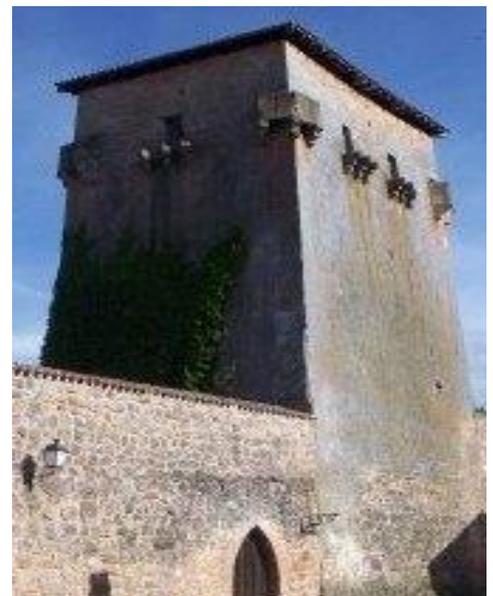
En Covarrubias hay una torre muy conocida, considerada mozárabe, esta sí con razón, pues incluye en su interior arcos de herradura y otros elementos que justifican tal clasificación ¿Y qué tiene que ver la torre de Tagarrosa con la de Covarrubias? Pues que tienen cierta semejanza en su apariencia exterior. Las dos tienen un perfil de tronco de pirámide. Pero debemos hacer algunas observaciones:

El cuerpo central de la torre de Covarrubias, construido con sillares bien labrados, es el que tiene origen mozárabe, pero su base de mampostería, que se aprecia en la parte inferior de la foto, no es de época

mozárabe, sino más antigua, probablemente romana, según los expertos. Y esa parte inferior, de construcción romana, es la que marca la planta rectangular y el perfil troncopiramidal de toda la torre. Los muros con superficie inclinada fueron bastante comunes en fortalezas y otros edificios de época romana.

El innegable parecido entre las torres de Tagarrosa y Covarrubias se halla en la parte inferior de ambas, construidas con mampostería y perfil troncopiramidal.

(Continuará)



DE LA FUENTE A LA MAR



NACIMIENTOS



Mikel García Martín :

26 de febrero en Madrid

Padres: Miguel Angel García y Angela Martín. Biznieto de Aurelio y Concha

Jorge Fernández Lechosa :

13 noviembre, 2017 en Burgos

Padres: Vanesa y Toño, nieto de M^ª Jesús Renedo y Jaime Lechosa. Biznieto de Daciano Renedo y Rufina Rodríguez



Markel Fernández Peláez Nació el 27 de Abril en Bilbao, hijo de Nuria y Borja y nieto de Santi y Conchi

ENLACES MATRIMONIALES



Andoni García de Galdeano y Beatriz Peláez: se casaron en Bilbao el día 7 de mayo.



Sancho Sancho Canela y Virginia Gomáriz González:
se casaron en Herrera (Sevilla) el 28 de mayo de 2018

DEFUNCIONES



Soledad Miguel Rey,
13 noviembre de 2017,
Cruces- Baracaldo,
77 años

**María Isabel Vinyes
Mestre ,**
7 de mayo de 2018,
Barcelona,
59 años



**Candelas Valdenebro
Gutiérrez,**
2 de febrero de 2018,
Madrid
54 años

**José Manrique
Hierro,**
11 de julio, Burgos
75 años



REVERÍA



COSAS DE NUESTRA HABLA

¿ Nadie te dio una explicación?

- **“tirar a sobaquillo”**: se trataba de una manera de lanzar objetos, sobre todo piedras, con el brazo pegado al cuerpo.
- **“montar a jonetas”** : llevar a alguien a la espalda
- **“tocar a tentenublo”**: tocar las campanas cuando el tiempo amenazaba pedrisco, para ahuyentarlo.



Te proponemos otras tres expresiones

Darse la trescolita

Hacer la paparuca

Salir de casa en forgueta

**** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?**

Puedes dirigirte a

- **Aventino Andrés Cortés** : Correo postal: C/ Galileo, 20 11300 La Línea de la Concepción (Cádiz)
Tfnos.: 956 768816 / 655248724 (WhatsApp)
e-mail: guadilla@gmail.com
- **Javier Ortega González**: Tfnos: 91 4660470 / 618472683 (WhatsApp)
e-mail : villamar42@hotmail.com
- **Vicemayordoma** : Encarnita Quintana Gutiérrez Tfno.: 947 360565

Aportaciones económicas a la Cofradía

La Caixa: IBAN ES16 2100 0737 5221 0004 5326



PROYECTO ROYALES



I CAMPAÑA DE RECUPERACIÓN DEL PUENTE DE SAN PEDRO DE ROYALES Y SU ENTORNO

13 -24 agosto 2018

*Olmos de Pisuerga (Palencia)
Valtierra de Riopisuerga (Burgos)*

¡ Contamos contigo !

- ★ Contacto e inscripciones: proyectoroyales@gmail.com
- ★ Más información: <https://proyectoroyales428518871.wordpress.com>



Junta Vecinal de Olmos de Pisuerga
Excmo. Ayuntamiento de Herrera de Pisuerga
Excmo. Ayuntamiento de Melgar de Fernamental

